

"Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"

Anexo Especial

La expansión del culto mariano tras el Concilio de Éfeso (431)

1. Contexto inmediato

La proclamación de María como *Theotokos* no quedó en un ámbito doctrinal cerrado, sino que encendió la **piedad y devoción del pueblo cristiano**. Desde entonces, el culto mariano se expandió con fuerza, tanto en Oriente como en Occidente.

2. Oriente: himnos e iconografía

Himnos litúrgicos:

- El himno Akathistos (siglo V-VI), una de las joyas de la liturgia bizantina, exalta a María como Madre de Dios.
- La oración Axion estin ("Es verdaderamente digno...") se convirtió en parte de la liturgia de San Juan Crisóstomo.

Iconografía:

- Surgen los íconos de la Virgen como Hodigitria ("la que muestra el camino"), representándola con el Niño Jesús.
- La imagen de la Virgen entronizada con el Niño se convierte en emblema de la fe ortodoxa en la Encarnación.

3. Occidente: fiestas y basílicas

Fiestas marianas:

- La fiesta de Santa María Madre de Dios comenzó a celebrarse el 1 de enero, en la octava de Navidad.
- Se difundieron fiestas como la Anunciación (25 de marzo) y la
 Dormición/Asunción (15 de agosto), que poco a poco se universalizaron.

Basílicas y templos:



"Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"

- Roma erige Santa María la Mayor, primer gran santuario mariano de Occidente.
- En ciudades de Hispania, Galia y África, se dedican altares y capillas en honor a María Mater Dei.

4. Devoción popular

- La invocación "Santa María, Madre de Dios" se incorporó al rezo del Ave María.
- El pueblo cristiano comenzó a recurrir más explícitamente a su intercesión en momentos de peste, guerras y dificultades.
- En procesiones y cantos, María fue reconocida como protectora de la Iglesia y modelo de fe.

5. Dimensión doctrinal y espiritual

- **Cristológica:** La devoción a María como *Theotokos* se convirtió en un modo sencillo de confesar la verdadera fe en Cristo.
- Mariológica: Se profundizó en su papel como nueva Eva, colaboradora única en la redención.
- **Eclesial:** María aparece como imagen de la Iglesia, que engendra a Cristo en la vida de los fieles.

Conclusión:

El Concilio de Éfeso desencadenó una **oleada de amor y veneración a la Virgen**. La proclamación de *Theotokos* no solo cerró una controversia teológica, sino que **enriqueció la liturgia, el arte, la espiritualidad y la vida popular** de la Iglesia universal.

El culto mariano como puente de unidad entre Oriente y Occidente tras Éfeso

1. Contexto histórico

 Tras el Concilio de Éfeso (431), Oriente y Occidente experimentaban ya tensiones culturales, teológicas y políticas.



- "Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"
- Sin embargo, la proclamación de María como *Theotokos* fue recibida con entusiasmo en ambas partes de la Iglesia.
- La figura de la Madre de Dios se convirtió en **punto de convergencia** y de identidad común.

2. Unidad en la liturgia

- En **Oriente**, la liturgia bizantina incorporó de inmediato invocaciones a la *Theotokos* en la Eucaristía y en las horas canónicas.
- En **Occidente**, la fiesta de María Madre de Dios (1 de enero) y la dedicación de Santa María la Mayor consolidaron su centralidad.
- Ambas tradiciones, aunque con expresiones distintas, proclamaban una misma fe: María es Madre del Verbo Encarnado.

3. Unidad en la iconografía y el arte

- Íconos orientales: mostraban a María con el Niño (Hodigitria, Eleousa), subrayando la Encarnación.
- Mosaicos y frescos occidentales: en Roma y Rávena, María aparece entronizada con el Niño, en clara sintonía con los iconos bizantinos.
- El arte se convirtió en un lenguaje común que traspasaba fronteras, enseñando al pueblo la verdad de la fe.

4. Unidad en la teología y la devoción popular

- Padres tanto de Oriente (Cirilo de Alejandría, Proclo de Constantinopla) como de Occidente (Agustín, León Magno) exaltaron el misterio de María Theotokos.
- El pueblo cristiano, desde Siria hasta Hispania, comenzó a rezar e invocar a la Virgen como protectora y Madre de todos los fieles.
- La oración "Sub tuum praesidium", común a ambas tradiciones, fue recitada como expresión de fe y unidad.

5. Dimensión apologética



- "Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito"
- Frente a las herejías cristológicas (nestorianismo y posteriores), el título de *Theotokos* fue un **muro doctrinal compartido**.
- La devoción mariana ayudó a **mantener la unidad visible de la Iglesia universal** en un momento de fuertes debates teológicos.
- Mostró que, más allá de las diferencias culturales, el corazón de la fe era común: Cristo verdadero Dios y verdadero hombre, nacido de María Virgen.

***** Conclusión:

El culto mariano posterior a Éfeso se convirtió en una verdadera "lengua común" de la cristiandad. Oriente y Occidente podían disentir en otras cuestiones, pero en la Virgen *Theotokos* encontraban un terreno compartido de fe, oración y esperanza.